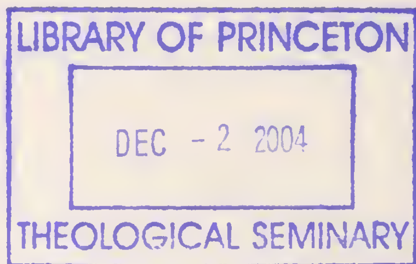


Sr Juan Favat

PORTE PAGO

Año IV Noviembre de 1906. Núm. 48

LA UNION VALDENSE

PERIODICO PARA LAS FAMILIAS

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

COLONIA VALDENSE

(URUGUAY)





MONTEVIDEO

Imprenta "El Siglo Ilustrado", de Mariño y Caballero

23 - Calle 18 de Julio — 23

1906

Precios de suscripción anual, adelantada

Europa, etc.	**$**	**1.00**
República Oriental del Uruguay	**»**	**0.80 o/u**
República Argentina	**»**	**2.00 m/n**

Agentes de "La Unión Valdense"

Ricardo Wilson, La Paz (Uruguay)
Juan P. Gonnet, Cosmopolita »
Juan Rebufat, Rosario »
Pablo Salomón, Artilleros »
B. A. Pons, Tarariras »
Manuel Dalmás, Artilleros »
Ignacio M. Díaz, Riachuelo »
Celedonio Nin y Silva, Victoria 81 — Montevideo.
Juan Rameau (hijo), Conchillas
Ernesto Klett, Lavalle (Uruguay)
Abel Félix, Dolores »
Enrique Beux, Belgrano (Sta. Fe) R. A.
Santiago Salvageot, Alejandra » »
Santiago Guigou, Rosario Tala (E. Ríos)
Alejo Griot, C. Iris
Juan P. Geymonat (Catriló, R. A.)

Avisos

LIBROS EN VENTA EN ESTA REDACCIÓN

3 tomos «El Estandarte Evangélico», encuadernados, años 1894, 1896, 1898, cada tomo	$	1.20
«La Impureza», segunda edición	»	0.40
«La Pureza Juvenil»	»	0.10
1 tomo, «La nueva ciencia de curar», por Kuhne	»	1.80
«I Valdesi in America», por N. Tournprof.	»	0.40
«I Valdesi in Africa», por G. Weitzecker	»	0.10

Año IV NOVIEMBRE DE 1906 Número 48

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.° Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

El Evangelio en el mundo

Aunque, á Dios gracias, el poder del Evangelio no es desconocido entre nosotros, si se limitase nuestra mirada al pequeño círculo en el que nos encontramos, muy pobre y desanimadora nos parecería la obra de Cristo en el mundo. Cuando, al contrario, guiados por los periódicos misioneros publicados en numerosos idiomas, salvando los montes, las cordilleras y los océanos, divisamos algo de la buena pelea llevada adelante en América, en Europa, por todos los grandes imperios del Asia, en el negro continente y las grandes islas del Pacífico, ¡qué espectáculo imponente y entusiasmante se nos presenta á la vista! Ni en cuanto á número ni en cuanto á variedad, puede ejército alguno compararse con el ejército de los obreros del Señor. Colportores bíblicos, soldados de la salvación, evangelistas, misioneros, pastores, etc.; vestidos á la europea ó con el traje de las diferentes naciones del globo,— cualquiera que sea su aspecto, el color de su rostro y manos, llevan el mismo libro todos y pregonan la misma nueva del gran amor de Dios. ¡Cuánta energía no debiera eso infundirnos! Y ese mismo Jesús al cual amamos algunos de nosotros, y muchos «cristianos» le desprecian, es invocado en todas partes, á menudo por quienes han sido paganos hasta ayer, y hoy ya tienen el valor de sufrir por el santo nombre del Salvador. Mejor reconstituyente espiritual no existe, que la lectura de los triunfos del Evangelio en el mundo.

Bajo el título *Un dulce desquite en el Africa tenebrosa*, acabo de leer lo siguiente: «Hace veintiún años, el obispo anglicano Hannington, de regreso á Uganda, fué asesinado por el jefe Luba, por orden del rey Mwanga. El Domingo de Pascua próximo pasado, el hijo del mismo jefe fué bautizado por el Rev. J. E. M. Hannington, hijo del obispo asesinado; de manera que el hijo del homicida fué bautizado por el hijo de la víctima, siendo ésta, en verdad, una dulce venganza. Luba permanece en su paganismo, pero su hijo está alistado entre los predicadores de Cristo, y promete seguir las huellas del Timoteo de la Biblia, cuyo nombre eligió para el día de su bautismo».

Ni el hijo del perseguidor tuvo miedo de confesar al salvador perseguido, ni el hijo del mártir, de predicarlo en el lugar mismo donde cayó su padre. Aprendamos todos algo de ambos ejemplos igualmente notables.

Me permito agregar pocas palabras acerca del Evangelio en Uganda.

El reino de Uganda se halla situado al Norte y al Oeste del gran lago Victoria Nyanza, que da nacimiento al río Nilo. Sus habitantes —los baganda—han sido durante siglos el terror de las otras tribus vecinas, aunque completamente ignorados de las naciones europeas hasta 1862, año en que dió con ellos el explorador Speke. En 1875 los visitó el gran Stanley, el cual después de hacer presente al rey que Inglaterra debía todo su gran poderío á un libro, escribió á un diario inglés que el país estaba deseoso de recibir misioneros.

Estos llegaron á Uganda en 1877 y fueron presentados al rey, quien les preguntó en seguida si habían traído *el libro*.

Lo tenían sí, pero en inglés, y precisaba tiempo y perseverancia antes de poder publicar un Evangelio en el idioma del país.

Seis años después la pequeña iglesia de Uganda se componía de sesenta y tres miembros, cuando el rey murió, dejando el trono á un hijo que muy pronto se declaró enemigo del Evangelio.

En 1885 regresaba de Londres el misionero Hannington con el título de obispo, cuando fué asesinado, siendo su muerte el principio de una persecución general. Se respetaron, á la verdad, á los europeos por miedo á Inglaterra, pero el furor del rey se desencadenó contra sus pobres súbditos.

Excuso decir, sin embargo, que allí como en otras partes y siempre, la persecución que fué larga no hizo más que dar mayor crecimiento á la iglesia. Baste ver que á principios de 1903 alcanzaba á cuarenta mil el número de los convertidos, y que es una iglesia altamente misionera, empeñada en la conversión de otras tribus. En el mismo año que acabo de indicar, contaba ya con veintisiete pastores y más de dos mil otros obreros evangélicos, hombres y mujeres, todos salidos de su seno, todos de cutis negro y todos pagados por ella hasta el último centésimo. La iglesia paga, además, los misioneros por ella enviados á los pueblos vecinos.

Lo más notable entre los bagandas es su amor á la Palabra de Dios, por la cual y en cuyas páginas aprenden á leer con avidez. «Causa sentimiento —escribió un misionero—ver como acogen las remesas de Biblias; vienen en tropeles á comprar; podríamos vender muchos miles en pocas horas. Uno hasta me ofreció una vaca con su ternero en cambio de libros».

Y de nosotros, de nuestro amor á la Palabra, de nuestra fidelidad y celo misionero, ¿qué es lo que podríase escribir? Lo que escribe Dios en el libro donde apunta nuestros actos diarios.

B. A. P.

CURANDERISMO

Nos contó una vez un estimado amigo, hoy finado, que hallándose cerca del Río Negro, había por allí un curandero famoso, al que los vecinos solían consultar para sus dolencias, y nos refirió de él la siguiente anécdota que estimamos verídica, por cuanto ese amigo era cristiano é incapaz de mentirnos:

Un pobre enfermo que sufría de una tos violenta, fué un día á ver ese curandero. Después de los exorcismos y prácticas de costumbre, le recetó en esta forma: «Vaya á pescar en el Río Negro hasta que saque un bagre, y

cuando lo pesque, ábrale en seguida la boca mientras está vivo y escúpale en ella. Esto lo va á curar de su enfermedad, pero cuando le escupa tiene que estar vivo el bagre».

No sabemos si la receta fué puesta en práctica, pero su resultado es fácil prever cuál sería.

Como hay en nuestro pueblo personas que no tienen escrúpulos en consultar á curanderos, quisimos darles una muestra de su sabiduría relatándoles lo que pasó á orillas del Río Negro.

Viajábamos hace poco en el ferrocarril, y conversando con un amigo de un pariente enfermo nos informó que habían ido á ver á un curandero (que podría ser curandera en este caso), no titubeando en hacer veinte ó treinta leguas. Conste que se trataba de personas al parecer inteligentes y no de pobres ignorantes en que esto hubiera sido excusable ó hubiera tenido á lo menos algún atenuante. Supimos que después de esa visita la enfermedad empeoró, lo que era natural.

Si viviéramos en Sud-Africa entre las tribus salvajes ó en la Polinesia entre los antropófagos, esto sería perdonable; pero tener luces abundantes, civilización á la puerta, comodidades múltiples y persistir en ser retrógrados, es cosa desesperante.

Cuando vinieron los primeros pobladores y no había aún médicos, ó cuando uno está lejos de los centros y no tiene recursos, se comprende hasta cierto punto que en casos apurados se vea á alguna persona para que recete algún brevaje ó algún yuyo.

Hoy, estos casos ya no se presentan. Puede ser que alguno por tacañería consulte á un curandero, porque éste es á la vez médico y boticario, y se conforma con lo que le dan, pero el cristiano no debe jugar con su cuerpo y su salud.

El que necesita curandero, no está lejos de creer en brujos, porque se dan la mano.

Un curandero no tiene conocimientos de anatomía y menos del esqueleto y cuerpo humano, y en cuanto á la higiene está reñido con ella. Es generalmente una persona anciana (se atribuye más edad para hacerse más respetable); si es pardo ó negro, es mejor; tiene el pelo largo y sucio, el traje desordenado, una luz arde de continuo en su cuartucho, prendida en honor de los espíritus, de los manes ó de la virgen. Da sus consultas con palabras sibilinas, entrecortadas y algo confusas, actúa con signos de cruz y plegarias extrañas.

Tal es el cuadro que presentan generalmente, aunque ahora están sufriendo transformaciones por el influjo de la civilización.

Las leyes los persigue, pero la ignorancia los protege y tardarán en desaparecer.

Luchemos contra esas prácticas, que dan una pobre idea de nuestros adelantos, porque si un ciego guía á otro ciego, están expuestos los dos á caer en una zanja.

No negamos que en ciertos casos apurados, como para una rotura, se puedan llamar, pero esto no debe ser más que un recurso del momento. Acúdase después á los facultativos. Si con todo su saber y tras largos años de estudios y experiencias pueden equivocarse, ¿cuánto más no estará propenso á ello la persona iletrada, que en muchos casos ni sabe leer?

Educar es redimir.

Nemo.

LA FE EFICAZ

«Sé á quién he creído».

...El que no puede hacer suya esta profesión de fe del Apóstol, es incapaz de santificarse, lo mismo que de convertirse.

En balde me pediréis que renuncie á mis ilusiones, á mis pasiones y malos hábitos; en balde me probaréis que ellos me son perjudiciales, que son insensatos, culpables. ¡Oh, miseria humana! reconoceré que estáis en lo cierto, y no obstante eso, siempre los cometeré, aún viendo que estoy labrando mi propia ruina...

Tiene el corazón humano horror al vacío, y no renunciará al pecado, mientras no lo llene algo mejor. Preciso es que en él penetre un amor más ardiente é intenso que los afectos mundanos, una voluntad más indomable que aquella de las pasiones tiránicas; es preciso, en una palabra, que allí entre Dios, el Dios viviente, conocido, lleno de simpatía y amor, de quien pueda decir todo aquel que le sirve: «Yo sé á quien he creído».

Sin esa certidumbre religiosa, tampoco se conoce verdadero consuelo. En los grandes dolores, ante la horrible y brutal realidad, en presencia del lenguaje mudo pero desgarrador de una tumba abierta, es indispensable una palabra soberana de vida y esperanza; ante los dolorosos desengaños de la vida, es necesaria la certeza de un amor inmenso y compensador. Aquello el hombre lo irá á buscar por doquier, llevando consigo en todas partes su sed nunca satisfecha, mientras no logre exclamar: «Sé á quien he creído»!...

Para que pueda la fe convertir, santificar, consolar á las almas y triunfar del mundo, necesita el acento de la certidumbre.

¿Posee ese acento la fe de nuestros días? Es, al contrario, doloroso tener que confesar que lo poseen las negaciones de los incrédulos. Decía San Pablo: «Creí y por lo tanto hablé»; mientras que hoy por hoy se dice: «Ya no creemos más, y por eso es que hablamos»!... Esos hombres que han llegado al extremo de dudarlo todo, proclaman su duda con fuerza asombrosa, exigiendo se les crea con fe ciega cuando vienen á pregonar que el hombre ya no puede creer nada.

¿Qué hacemos para combatirlos? Debido á la indecisión de nuestra fe, nos vemos impotentes, hermanos míos. Pues bien, hay que creer poderosamente, y para eso preciso es *querer creer*, siendo enorme la influencia de la voluntad en la fe... Puesto que nos manda creer Dios, y hace depender nuestra salvación de nuestra fe en el Señor, claro es que no cae la fe en nuestras almas como algo mágico, sino que procede en gran parte de nosotros... Dejó dicho Rousseau: «Si quieres creer en Dios, vive de tal manera que siempre tengas necesidad de que El exista». Así hizo Pablo; el secreto de su fe inquebrantable, está toda en su vida. Experimentó la realidad de cada parte de su doctrina, y por lo mismo pudo decir con el acento de la más absoluta convicción: «Sé á quién he creído». ¿Queréis poseer esa fe invencible que sostiene y consuela? Obrad las obras de la fe. Servid á la verdad, y la verdad os alumbrará. Seguid á Cristo, y creeréis en El, y será vuestra fe victoriosa del mundo á la par que de vosotros mismos».

(Traducido y condensado).

B. P.

LAS ABEJAS

No se explica porqué nuestros ganaderos y agricultores se muestran tan enemigos de las pequeñas industrias accesorias, que no sólo no exigen tiempo ni trabajo, sino además que son productivas.

Es fácil comprobar que en algunas estancias de importancia no se tienen árboles frutales, no se cultivan hortalizas, y hasta la cría de las gallinas se hace en la forma más primitiva.

Tal procedimiento importa desconocer las más elementales exigencias de una vida higiénica y saludable, cuya primer condición es la dieta mixta, y durante los calores el aporte de los ácidos y demás elementos necesarios al organismo, para responder á condiciones ambientes.

Y es un error afirmar que tales industrias exigen gastos y personal, pues se olvida que fuera del beneficio material, queda amplio margen para el pecuniario. La *miel*, producto de fácil venta, de consumo asegurado y cuyo rol en la economía animal es tan importante, que hasta como agente terapéutico es empleado entre nosotros, no ha merecido sino escasas tentativas, por parte de algunos industriales que han comprendido la necesidad de procurar á la plaza un artículo casi indispensable.

Basta pensar lo fácil y lo barato que es formar una ó varias colmenas, para asegurar que en ningún establecimiento agrícola ó ganadero debería faltar un elemento tan sano y nutritivo y un artículo de tan fácil comercio.

Un granjero británico dice al respecto: en esta época en la cual todo lo que está en la granja debe tomarse en cuenta, las abejas deben ser cuidadas, y con mayor razón si parte de las ocupaciones de la granja, ú otras conexas con ellas son el cultivo de los árboles frutales ó de los cereales para producción de semilla.

La presencia de las abejas, fertilizadoras naturales de las flores, tendría por resultado directo el aumento en la producción de la semilla, valorizando la cosecha, y al mismo tiempo el inmediato y evidente resultado de sus visitas á las flores, sería el aumento de peso en las colmenas, por el almacenamiento de la miel.

Para los que se interesan en la producción de semillas y los medios para obtenerlas, es indispensable conocer esta afirmación de Darwin: Si no hay abejas no hay semillas, y si no hay semillas no hay aumento de flores. Cuanto más visitan ellas las flores, más semillas producirán las flores; cuantas más semillas produzcan las flores, más de éstas se obtendrán. La experiencia realizada por el mismo Darwin confirmó su aserción. Cubrió veinte plantas de trébol de modo que las abejas no pudieran llegar á sus flores, y estas plantas no produjeron ni una semilla; de las veinte plantas que fueron frecuentemente visitadas por las abejas, obtuvo 2,990 semillas.

Dados estos antecedentes, daremos algunas indicaciones que tal vez sean útiles y aplicables. La primera condición exigible es la acertada elección del sitio en el que deberán instalarse las colmenas: debe ser un lugar abrigado, al resguardo de los vientos fuertes y fríos. Las colmenas deberán tener la entrada por el norte. Y será esencial que la tierra esté bien mezclada ó cubierta de ceniza, ó cualquier otra materia que higienice el suelo; deberán instalarse sobre ladrillos ó blo-

ques de material, ó granito, ó en forma tal que el piso de las colmenas no esté más de seis pulgadas del suelo. Es un error colocarlas muy alto, porque cuando las abejas vienen muy cargadas de miel y por lo consiguiente vuelan con dificultad, si hay un poco de viento les es difícil entrar y en los esfuerzos para efectuarlo reciben golpes contra la colmena, accidente que, con mucha generalidad, ocasiona la muerte á centenares de abejas. Colocando las colmenas bien bajas, las abejas bajan á tierra y pueden entrar. La distancia entre una colmena y la otra debe ser de 25 centímetros. Como se ve son bien rudimentarias y poco costosas las instalaciones necesarias para esta pequeña industria.—(De los «Anales del Departamento de Ganadería y Agricultura»).

EL SÍNODO

En la última sesión del Sínodo de este año se nombraron las administraciones de la iglesia, las cuales resultaron formadas del siguiente modo:

Mesa Valdense: doctor G. P. Pons, moderador; Bartolo Leger, vicemoderador; doctor Teófilo Gay, secretario; J. D. Cougn, miembro laico; E. Rostán, ídem.

Comité de Evangelización: Arturo Muston, presidente; ingeniero L. Coppola, Francisco Rostán, Giosué Tron, Ernesto Giampiccoli, Giovanni Luzzi y Luigi Rostagnol.

Se concedió la emeritación á los señores Matteo Prochet, el cual fué presidente del Comité de Evangelización durante 35 años; Augusto Malán y Augusto Meille que tienen 41 años de actividad al servicio de la iglesia Valdense, y al señor Bartolommeo Pons, director de la «Italia Evangélica».

Los pastores evangelistas de Italia ofrecieron al señor Prochet una medalla de oro, y en varios modos el Sínodo y la Iglesia le demostraron como es grande el afecto de todos hacia aquel que por 35 años trabajó con amor, con celo, y con una perseverancia extraordinaria para el adelanto de la Iglesia y el establecimiento del Reino de Dios. Los valdenses de América no pudieron hacerle llegar la expresión de su simpatía y sus agradecimientos, pero recordarán por muchos años la agradable visita que hizo á estas colonias, y el apoyo moral y material que les concedió todas las veces que fué posible y necesario.

El Sínodo lo nombró presidente honorario, y nosotros deseamos que por muchos años aún el Señor le conceda poder intervenir en las sesiones del Comité para cooperar al desarrollo de nuestra Iglesia.

La felicidad

Es hombre feliz el que, guiado por los motivos más puros de una naturaleza regenerada, cumple con todo lo que es su deber, con prontitud y placer. La felicidad nace del mismo hecho de haber ejecutado el deber. El deber es la armonía del alma consigo misma, con los hombres buenos y con los hechos buenos. Esta armonía es la que da aquel descanso, aquel reposo, aquel sentimiento de rectitud y de seguridad, aquel transporte de entusiasmo que llamamos felicidad. Ni la ira del hombre, ni la del demonio pueden dañar á tal hombre. Se puede herir su salud ó su fama, destruir sus bienes, ó dejarlo sin nada como un mendigo, pero no por

eso pierde sus fuerzas, su ánimo. El cumplió con sus deberes. Esto es para él un consuelo. Por eso se puede considerarlo como persona feliz en el trabajo más pesado, como en el descanso más tranquilo; en la iglesia como en su casa, en la riqueza como en la pobreza, en la enfermedad como en la salud; feliz frente á la vida, como en presencia de la muerte ¿Qué más podrá desear?

EMMA TOURN.

La vida humana

Hay momentos en nuestra vida en los cuales el alma manifiesta extraños deseos, extrañas nostalgias. El sabio que, con un telescopio, explora el espacio inmenso de los cielos, no ha podido nunca analizar y conocer la esencia del alma, mar sin fondo y sin riberas. El alma, la vida humana es aún un misterio. Lo que nos resulta claramente es que no somos más que míseros peregrinos en este mundo de mentidas realidades y de necias preocupaciones y halagos: la vida verdadera para el creyente empieza después de la muerte; no nos hagamos ilusiones en el presente, no formemos proyectos para el porvenir, porque la vida es una cadena de frágiles eslabones que se van gastando día tras día.

Efectivamente: á los 20 años se vive de ensueños, pensando en la dichosa edad en que no se tiene miedo ni á los hombres ni al frío, ni á los golpes del infortunio. En aquella edad se desconocen los peligros.

Pero ya á los 35 las cosas se miran de otro modo. El cuadro de la vida es más sobrio, más material, más positivo; los desengaños son fuertes, se parecen á los desiertos donde no hay ni oasis, ni fuentes, ni palmeras, ni tórtolas que arrullen en las espesas frondas de los árboles.

A los 45 modera su género de vida, piensa en el sosiego, en las malas noches que ha pasado en su juventud; se aparta de los lugares peligrosos, vuelve á su casa temprano.

A los 50 se transforma en un hombre prudente, juicioso. No le gusta concurrir donde hay solamente diversiones, se vuelve consejero humilde de los niños, empieza á cuidarse de la humedad y de las lluvias.

A los 60 piensa algunas veces en la muerte, muchas en la vida; necesita trajes bien abrigados, pastillas para facilitar la digestión; busca la tranquilidad de la familia, se aficiona á la lectura; el libro es el mejor amigo.

A los 70 lo atemoriza cualquier malestar; á los 80 sus facultades intelectuales disminuyen rápidamente, declinan sus fuerzas físicas, su frente decaída, sus hombros encorvados, su mirada sin luz indican que la vida va apagándose. A los 90, el hombre tiene un solo consuelo: es la fe en Dios.

La fe es la luz del alma, bálsamo del corazón, consuelo en la tristeza, esperanza en la adversidad, brújula en el océano de la vida. Por eso los que no creen, andan en medio de las tinieblas, lloran sin consuelo, corren sin norte ni esperanza. ¿Os habéis encontrado alguna vez extraviados sin saber dónde dirigiros? Este es el estado del alma sin fe.

JUAN NEGRÍN Y ARDUIN.

EL LIBRO COCIDO

He leído en un periódico la anécdota siguiente:

Existe en el condado de Lucas (Estados Unidos), una Biblia que fué cocida un día en un pan.

Pertenece al señor Schebolt, miembro de la Sociedad de los hermanos, oriundo de Bohemia.

Esa Biblia era propiedad de su suegro, fiel cristiano en los tiempos de persecución.

Habíase proclamado un edicto por el cual todo habitante de Bohemia que tuviese en su poder las Sagradas Escrituras, debía entregarlas en un plazo perentorio á las autoridades, para ser quemadas.

Los protestantes más celosos se valieron de varios medios para salvar la Palabra de vida. La señora Schebolt, abuela del posesor actual, colocó su Biblia en el medio de un pan que iba á poner en el horno, después de haberla envuelto cuidadosamente con un paño.

El pan fué cocido y retirado del horno.

Cuando los curas visitaron la casa, escudriñaron todos los rincones, pero no hallando la Biblia, se fueron satisfechos.

Entonces la señora Schebolt sacó del pan la Biblia en buen estado y ésta volvió á ocupar el lugar acostumbrado en la mesa de la casa.

Así esa señora supo á la vez hacer de su pan un alimento material y un alimento espiritual.

Apreciados lectores: esforcémonos por el alimento que perece, por el pan de cada día; lo podemos y lo debemos hacer, pero esforcémonos aún más por conseguir el alimento que persiste para siempre, que nutre el alma y la fortalece. Decimos á Dios en nuestra oración cuotidiana: «Danos hoy el pan de cada día». Digámosle también: «Señor, danos el pan de la vida, danos cada día el pan viviente, que descendió del Cielo».

—El que viene á mí no tendrá jamás hambre, dicen las Escrituras; si alguno come de ese pan, vivirá eternamente».

L. F.

CORRESPONDENCIA

Jacinto Arauz, octubre 12 de 1906.

Estimado Redactor:

Como no dudo que todos los lectores de La Unión Valdense leerán con gusto la relación de lo que hizo el señor Bounous durante su estadía en medio de nosotros, lo detallaré del modo más sencillo y como mejor pueda.

Llegó el señor Bounous á Jacinto Arauz el 19 de septiembre, y permaneció entre nosotros hasta el 10 de octubre, siguiendo viaje para Catriló, Belgrano y Entre Ríos.

Visitó las *ciento veintidós familias* de la iglesia de Iris y alrededores, diseminadas en una extensión de doce leguas de largo por cuatro ó cinco de ancho. Celebró en cada familia un culto, dos cultos los domingos, uno en el Triángulo y otro en Villa Iris, y por las noches varios otros cultos en los diferentes grupos de esta congregación, dos matrimonios y *treinta y cinco bautismos*. Hubo durante el año diez y seis defunciones, de las cuales *once pertenecen á la familia de los Bertinat*. ¡Que el Señor mande abundante consuelo sobre esta familia probada con tanta aflicción!

Tuvo lugar una reunión preparatoria para el Consistorio, el 27 de septiembre, y el domingo 30 hubo la instalación de tres ancianos y tres diá-

conos. El domingo 7 del actual hubo celebración de la Santa Cena aquí y en Villa Iris.

No ha sido por cierto una estadía de recreo para el señor Bounous, la que pasó entre nosotros. Su actividad ha sido justamente apreciada por todas las familias visitadas; dejó en cada una, impresión grata de su visita y dulces palabras de consuelo para los afligidos y de aliento para afirmarnos cada vez más en la fe.

Durante la visita se efectuaron dos colectas, una para ayudar á la viuda de Ruben Bertinat, que debe regresar á la República Oriental. Recolectóse pesos 30 $^m/_n$, que le fueron entregados por el diácono Daniel Bertín. Luis Faverot, hermano de la viuda Bertinat, apenas tuvo conocimiento del fallecimiento del cuñado, vino para llevarse la hermana y los tres huérfanos que le quedan para hacerse cargo de ellos. Este acto de filantropía merece justa aprobación.

La otra colecta produjo pesos 367.30 $^m/_n$ á pesar de haber varias familias que no han contribuído. Se entregaron 250 pesos al señor Bounous, y el resto, pesos 117.30, quedaron á beneficio de la iglesia. En la fecha queda en casa un fondo de pesos 116.67 $^m/_n$ á favor de la iglesia.

El día 8 del actual, en una asamblea de miembros electores, resolvióse agrandar el local de cultos, y se encargó al Consistorio de la obra, como también de procurar un terreno para edificar una casa para el pastor. Por la tarde hubo una sesión del Consistorio que se ocupó de varios asuntos relacionados con la marcha de la obra.

El Consistorio dejó constancia en el acta, de su agradecimiento hacia el señor Bounous por todo el trabajo que hizo durante su estadía en ésta. Llevóse las simpatías de todas las familias. El Señor lo acompañe en su misión y haga fructificar la semilla del Evangelio.

Saludos, etc.

ALEJO GRIOT.

CONVOCACIÓN

Los viajes y trabajos efectuados para fundar una nueva colonia agrícola en esta República, no han dado el resultado que se esperaba.

Antes de abandonar este proyecto, las personas que han intervenido en este asunto creen conveniente reunir los interesados para darles cuenta del estado de las cosas y de las proposiciones recibidas para la formación de un nuevo centro agrícola.

Con este objeto se convoca á una reunión á los agricultores honestos y trabajadores que carecen de tierras, para el día 8 de noviembre, á las dos de la tarde, en Tarariras.

D. ARMAND UGÓN.

NOTICIAS LOCALES

COLONIA VALDENSE.

Se presentaron al examen 22 catecúmenos. El resultado fué satisfactorio.

—El señor Ugón dió cuenta de su viaje á Montevideo para ocuparse del problema de la colonización.

—El señor Rochón se fué para la Argentina, á trabajar otra vez con el señor Stroeder.

—La colecta á la puerta del templo para los gastos de la Comisión Ejecutiva, dió $ 13.80.

—El revisador de pesas y medidas cometió varios abusos; esperamos publicar la ley respectiva en el número próximo.

—Los profesores y alumnos del Liceo dieron un paseo á la Boca del Rosario.

—Nos visitaron el señor Davit, de Lavalle, y el pastor de Tarariras.

—La muestra de las misiones valdenses en el extranjero, mereció una medalla de oro, en la exposición de Milán, según lo anuncia *L'Italia al Plata*.

La Paz.

El 8 de Noviembre se va á rematar la propiedad del señor Juan David Geymonat, que piensa trasladarse á Dolores.

—En prevención de la visita de las langostas, se nombró una Comisión compuesta de los vecinos: Presidente, D. Vera; vocales, Pablo Long, J. Lazague, Francisco Constantín y V. Chiesa.

El kilogramo de langosta se pagará $ 0.025 y la saltona $ 0.05.

—La Sociedad de Socorros Mutuos festejó su aniversario el 15 de octubre.

—El plazo para proveerse de las patentes está fijado por la ley del 3 al 20 de noviembre, y es prorrogable por diez días. La ley es igual á la del año pasado.

Colonia Suiza.

Hubo dos fallecimientos de personas ancianas: Isaac Gugelmeier, de 88 años, padre de los señores Germán é Isaac Gugelmeier; y Juan Teófilo Karlen, de 87 años, padre del señor Germán Karlen y de Emilio Karlen, de Tarariras.

—La Comisión Auxiliar resolvió hacer obligatorias las veredas en el pueblo.

—Se va á crear una agencia del Banco de la República, por iniciativa del señor Emilio A. Ugón.

Rosario.

Se estableció un nuevo escribano, el señor Sáez.

—La Farmacia Central se mudó al lado de la plaza.

Cosmopolita.

Juan Bertinat, llevado á Montevideo, al Hospital, falleció á los pocos días.

—Bartolo Morel, que fué á residir en los Valles, vendió su terreno á José Bertinat, á razón de 50 pesos la cuadra. Se acentúa la suba de las propiedades.

Tarariras.

La Asociación Cristiana de Jóvenes, de reciente formación, celebra semanalmente sus sesiones, y ya cuenta con un buen número de miembros.

—El señor Karlen piensa concurrir con sus productos á la Exposición Nacional á realizarse.

Colonia.

La Jefatura comunica que el teléfono policial está á disposición de todos, sin limitación alguna.

Lavalle.

Una delegación de la Junta visitó esa colonia.

Resolvió mandar componer el paso del Tala y constituyó una Comisión Auxiliar, compuesta de los señores Juan S. Dalmás, J. Daniel Artus, M. Divar, M. Núñez y P. Rodríguez, y David Félix como Secretario.

—Fernando Maurin y J. Peyrot fueron para Treinta y Tres.

—Los señores B. A. Pons y M. Dalmás estuvieron en los Ombúes, pero á causa del mal tiempo la visita de iglesia no pudo efectuarse.

El señor Pons recibió entre Lavalle y Dolores unos 150 pesos para los edificios de Tarariras.

Dolores.

Bartolo Guigou salió para la Argentina.

—El señor Davit nos hizo saber que todavía no se veían langostas por esos parajes.

Montevideo.

El joven J. J. Belo se recibió de Escribano. Es un ex alumno del Liceo.

—Dino Bounous estuvo muy enfermo. El doctor Olivera le prestó solícitos cuidados.

Rivera.

El doctor Máximo A. Ugón se compró una casa.

Iris.

Se nos comunica con mucho atraso la muerte de Rubén Bertinat, casado con Alejandrina Favereau.

—El señor Bonnous, nos escribe: «Estuve muy satisfecho de mi visita. Todos me dispensaron muchas atenciones. Los cultos fueron numerosos y frecuentados por la generalidad. Estuve muy resfriado al principio. Cayó una buena lluvia el 30 de septiembre, pero haría falta más».

Catriló.

El trigo viene bien. Los hermanos Comba arrendaron terreno.

Rosario Tala.

«El Estandarte Evangélico», bajo el título: «Motivos de gozo», trae un buen artículo de una visita á esa colonia. Dice que todos han prosperado en todo sentido.

Alejandra.

El señor Valli continúa con entusiasmo en sus trabajos de predicación. Nos escribe que visitó los adherentes en La Paz y en Esquina, donde está don Pedro Tourn, que es una familia ejemplar. Espera otra vez llegar hasta San Gustavo. El señor Valli ha tenido dificultades á causa de dos personas (extraños á la Congregación) sembradores de cizañas.

Todo ahora procede bien. Se ha formado un *coro*, bajo la dirección del hermano Morgans. Hay también una escuela dominical dirigida por la señorita Marta Baendel.

En la ausencia del señor Valli, dirige los cultos el hermano S. Salvageot, aunque agobiado por la enfermedad y los años.

—

Paraguay

La langosta ha invadido ya las cercanías de la ciudad, el 21 pasó una manga que tardó en desfilar desde las 12 m. hasta las 4 p. m.; los días 26 y 27, nuevas mangas enormes cruzaron por encima de la ciudad; esta vez retrocedió hacia el Chaco, pero debe haber dejado los campos sembrados de larvas.

—Ha sido ya efectuada la votación para presidente y vice; el primer puesto será ocupado por el general Ferreira; es de sentir que la actuación del doctor Baez, haya sido tan corta; es un hombre ilustrado y muy patriota, muy amigo del progreso de mi patria.

Se habla de algunos casos de peste

bubónica, pero nadie da crédito á tales noticias.

L. J.

—

Europa

Perrero.—La cosecha de trigo fué escasa, regular la de papas y vinos. El verano muy seco no favoreció los trabajos agrícolas.

Notas del mes

—

Relaciones de Italia con Austria. —Aunque existe desde muchos años una alianza entre estas dos naciones, no se puede decir que las relaciones recíprocas sean buenas. Las razones de esta tirantez son muchas. En primer lugar Austria todavía posee algunas provincias que geográficamente pertenecen á Italia; en segundo lugar los italianos de aquellas comarcas conservan una simpatía no común para la península «che il mar circonda e l'Alpe»; además el carácter de ambas naciones es del todo diferente; á todo esto agréguense los actos de salvajismo cometidos por los croatos contra los italianos, las maniobras austriacas sobre las costas de Italia y se comprenderá como el peligro de una guerra entre las dos naciones es grande.

El fracaso del proyecto de colonización.—De una carta del señor Rochon extractamos algunos párrafos para nuestros lectores.

«Verdaderamente, escribe con fecha 15 de octubre, no he sido favorecido en nada en mis propósitos de fomentar la colonización en mi querida patria. No lo pude hacer por causas muy justificadas.

Aunque me he valido de todos los recursos posibles para colonizar allí no conseguí ningún resultado. No tengo por eso que culpar á nadie, ciertamente; fuí bien acogido, todo el país simpatizó con mi causa y especialmente nuestros correligionarios; el Gobierno estaba dispuesto á ayudar con dinero si fuera necesario. Pero á mi parecer no faltan capitales, pero faltan tierras, ó si las hay tienen precios muy elevados; 25, ó 30 pesos la cuadra son precios demasiado subidos para el agricultor que no dispone de recursos. Los campos que se hubieran podido conseguir en condiciones aceptables y son los de Rodríguez (Departamento de Treinta y Tres), no se prestan para agricultura; habría campos más cerca de Treinta y Tres, pero son fracciones chicas.

Los obispos de Francia.—Los obispos, en una asamblea celebrada en París hace mes y medio, resolvieron, á mayoría de votos, someterse á la ley de separación de la Iglesia del Estado, y así lo manifestaron al Papa en un documento particular. Pero como la cosa no le gustó, Pío X les corrigió la plana, alteró la declaración y les hizo decir con su Encíclica todo lo contrario de los que ellos habían afirmado. Es que, cuando el Papa trata asuntos políticos, debe mirar no á la verdad sino al fin que persigue. Para alcanzarlo, si es necesario, se valdrá también, ¿y por qué no?, de la mentira. Esta, por lo demás, es un arma que sabe manejar con mucha destreza. Esto es lo que le enrostra con fuerza en una carta dirigida al diario parisiense *Le Matin*, el señor De Houx, cabo autorizado de un importante partido católico.

MOVIMIENTO RELIGIOSO

—

El descanso dominical.—La primera ley inglesa sobre el descanso

dominical es la de 1677, que prohibe toda clase de trabajo haciendo excepción para las obras de caridad. La segunda es la de 1880, por la cual se establece que en aquel día no deben funcionar los teatros, ni los lugares de diversiones. En Alemania con la ley del 10 de julio de 1892 se limita el trabajo individual en aquel día. En Austria desde 1895 se aceptó una ley parecida á la de Alemania. En Suiza no pueden correr trenes de pequeña velocidad, ni los comerciales. En Bélgica después de ocho años de discusiones se aceptó en julio una ley general por la cual se prohibe el trabajo del domingo. Lo mismo se hizo en España, pero quedó letra muerta.

Revistas y periódicos

La «Juventud Evangélica» de Montevideo nos comunica lo siguiente con fecha 17 de agosto de 1906:

«Señor Director: Tengo el agrado de participar á usted que la asamblea de la «Juventud Evangélica» celebrada en la noche del día 15 del corriente, nombró sus autoridades para el año (agosto 1906-Julio 1907), quedando éstas constituídas de la siguiente forma: Director de «El Atalaya» señor J. Emilio Gillardo; administrador, Luis T. Ordóñez; secretario de «La Juventud», Guillermo Ingold; bibliotecario de «La Juventud», Luis T. Ordóñez; Otto A. Gossveiler, presidente ad-hoc; L. T. Ordóñez, secretario saliente.

Verdad.—Hemos recibido el número 8 de este periódico quincenal que la Asociación de Propaganda Liberal distribuye entre sus numerosos afiliados de la capital y campaña.

El Libre Pensamiento, órgano de esta asociación, en un suelto hace la cuenta de lo que le cuesta á la República Argentina la iglesia católica. La suma es de 14 millones de pesos.

Los Anales del Departamento de Ganadería, número 7, entre otras cosas trae un suelto sobre «Las abejas del Cáucaso» y otro sobre «Selección del grano de maíz».

Revista de la Asociación Rural del Uruguay, números 16 y 17, estudia la explotación de las fincas agrícolas; si debe cultivarse la vid; la alimentación racional de los caballos; el trasplante de árboles, etc.

Almanaque Cristiano.—El señor Augusto Revel con la cooperación de los señores J. P. Gonnet, F. Rossi, D. Hall, Pablo Besson, Justo Cubiló, Enrique Pons, etc., publican con el título que expresamos más arriba, un almanaque para 1907. El precio es de pesos 0.20 por cada ejemplar. Dirigir desde ya los pedidos al autor, en Colonia Valdense.

NOTICIAS VARIAS

Máquina fotográfica para el Liceo.—Señora M. Valdez, pesos 1.00; Juan D. Bonjour, 0.50. Samuel Bertón dió pesos 1.10, no 0.10 como se publicó por error.

Errata.—Señor Redactor de La Unión Valdense: Al darle las gracias por la publicación de mi crítica sobre «El engaño», etc., de J. M. Carthy, le pediré por favor la corrección de errores tipográficos: «No le fué dada á Adán ninguna ley positiva relativa á la observancia del séptimo día; no le fué hecha ninguna prohibición de labrar la tierra durante el séptimo día, mientras que *le fué prohibido* comer del árbol del conocimiento del Bien y del Mal.—... El *14 de Nisan* como fecha de la Pascua que deberían observar los sabadistas como los judíos según la ley de Moisés.

Del porvenir de los pueblos católicos

—

(Continuación)

—

Los pueblos sometidos á Roma parecen heridos de esterilidad; ya no colonizan, no tienen ningún poder de expansión. La palabra empleada por Thiers para pintar su capital religiosa, Roma, *viduitas et sterilitas* (viudez y esterilidad) podría también aplicarse á ellos. Su pasado es brillante, pero el presente es sombrío, y el porvenir inquietante. ¿Hay situación más triste que la de España? Francia, que ha prestado al mundo servicios tan grandes, es también para compadecida, no porque haya sido vencida en la guerra —los reveses militares pueden repararse – sino porque parece destinada á balancearse sin cesar entre la anarquía y el despotismo. Aún hoy en día (1878) en el instante en que, para levantarse, necesitaría de la armonía de todos sus hijos, los partidos contrarios se disputan la preeminencia, á riesgo de desencadenar de nuevo la guerra civil. El ultramontanismo es la causa de las desgracias de Francia; es él quien ha debilitado el país por esa acción díscola que analizaremos más adelante. Es él quien, por medio de la Emperatriz Eugenia, órgano del partido clerical, ha hecho emprender la expedición á Méjico para levantar las naciones católicas en América, y la guerra de Prusia para obstaculizar el progreso de los estados protestantes en Europa.

Italia y Bélgica parecen más felices que España y Francia; pero ¿está definitivamente establecida la libertad en esos dos países?

Algunos espíritus superiores dudan de ello. Recientemente, un periodista de Roma publicó un notable trabajo sobre la situación de Italia, con este título significativo: *L'Italia nera*, en el cual exclama con espanto: *I popoli di religioni papale o sono già morti o vano morendi.*

«Si Italia, añade, parece menos enferma, es debido á que el clero no ha atacado aún la libertad y la constitución como fuerza interior, porque esperaba que una Austria ó Francia después restauraran al Papa en su poder temporal. En las elecciones, el partido clerical se ha abstenido, pero esto cambiará. La Iglesia llena el país de asociaciones jesuíticas, y las congregaciones se apoderan de la nueva generación para educarla en el odio á Italia y á sus instituciones». Este modo de ver es exacto. Italia está hoy en día (1875), en la situación en que se encontró Francia después de 1789, y Bélgica después de 1830; el soplo de la libertad arrastra la nación entera, hasta el clero. El patriotismo, la esperanza de un brillante porvenir, el entusiasmo del progreso inflaman todos los corazones y hacen olvidar las disidencias; pero pronto estallará la incompatibilidad entre la civilización moderna y las ideas romanas.

El clero, sobre todo los jesuítas, sumisos al mando de Roma. se ponen ya á la obra para minar el edificio de las libertades políticas apenas asentado en el suelo. Es exactamente lo que ha pasado en Bélgica desde 1840.

Poco tiempo ha, uno de los autores de la constitución belga, me decía con el alma llena de tristeza: «Nosotros hemos creído que para fundar la libertad bastaba proclamarla, separando la Iglesia del Estado. Empiezo á creer que nos hemos engañado. La Iglesia, apoyándose en los campesinos, quiere imponer su poder absoluto. Las gran-

des ciudades, ganadas ya para las ideas modernas, no se dejarán dominar sin tratar de defenderse. Estamos próximos á caer en una guerra civil como en Francia. Estamos ya en estado de revolución. El porvenir se me aparece preñado de turbaciones».

Las últimas elecciones han empezado á hacer patente el peligro. Las elecciones para las Cámaras han fortificado al partido clerical, mientras que las de las comunas han dado el poder á los liberales en todas las grandes ciudades. De este modo, el antagonismo entre las ciudades y la campaña, una de las causas de la guerra civil en Francia, existe también en Bélgica. Mientras que el gobierno esté en manos de hombres prudentes más dispuestos á servir al país que á obedecer los obispos, no hay que temer desórdenes graves. Pero si los fanáticos, que aceptan abiertamente el *Syllabus* como programa político, llegaran al Poder, se sucederían choques terribles. No ha mucho han estado á punto de desencadenar entre nosotros la guerra civil y la invasión extranjera.

Así, los países católicos de las dos orillas del Atlántico, están en un tren de luchas intestinas que consumen sus fuerzas, ó á lo menos, que les impiden adelantar con tanta regularidad y rapidez como los pueblos protestantes.

LOS DOS MULOS

Dos mulos comenzaron
A caminar á un tiempo;
La misma era la ruta,
La carga de igual peso.
De la primer jornada
Ni la mitad hicieron,
Cuando el cansancio al uno
Me le iba ya rindiendo.
Alza apenas las patas,
Baja el hocico al suelo,
Lasas las orejotas
Llamando van al viento.
En vano zurriagazos
Dale el bárbaro arriero;
Sólo el rabo sacude,
Mas el paso va á menos.
El desdichado mulo
A tierra vino luego,
Y en voz lánguida dice
Así á su compañero:
«Con un quintal escaso
Estás muy guapo y fresco;
A mí catorce arrobas
Me aplastan y me muero».
Con grande calma el otro
Contéstale: «No es eso,
Pues ni una libra pesa
Menos lo que yo llevo;
Sino que tú has vivido
Ocioso largo tiempo,
Y, hobachón, [1] no resistes
El fardo que te han puesto.
Yo que trabajo y sudo
Todos los días, puedo
Llevar el mío á cuestas
Sin rendirme á su peso».
Si el joven al estudio
Se habitúa discreto,
Su carga muy ligera
A serle llega presto;
Pero si al ocio dado
Desperdicia su tiempo,
Cuando estudiar pretende
Sucumbe sin remedio.

JUAN LEÓN MERA.

---

(1) Término que se aplica al que, teniendo muchas carnes, es flojo y para poco trabajo.

Haced fuego si os atrevéis

—

La siguiente historia es una de las más adecuadas para ilustrar la eficacia de la Sangre del Salvador para abrigar al pecador de la pena del pecado:

Un inglés, que á la vez era ciudadano americano por naturalización, se hallaba en Cuba cuando estalló la guerra civil de 1867. Fué arrestado por el gobierno como espía y sentenciado á ser fusilado. El cónsul inglés y el cónsul norteamericano protestaron, probando la inocencia del acusado y pidieron su libertad. Pero el general dijo: «Por nuestras leyes ha sido juzgado y hallado ser culpable y tiene que morir».

Llegó la mañana, y los soldados sólo esperaban la orden de hacer fuego, cuando aparecieron los cónsules, llevando cada uno la bandera de su respectivo país.

El cónsul inglés corrió hacia el hombre y le envolvió en la bandera británica; al mismo tiempo el cónsul norteamericano le cubrió con su bandera. Luego volviéndose hacia los oficiales les dijeron: «Haced fuego sobre esas banderas si os atrevéis». Fué salvo el hombre. Así la sangre de Jesús nos protege de la ira que ha de venir. Ponte, amigo, al abrigo de ella creyendo en su virtud.

Estado Civil

—

BAUTISMOS.

Cosmopolita

Manuel Alberto Baridón, de Pablo y de Josefina Goss; María Magdalena Pontet, de Pedro y de Estefanía Gonnet.

Artilleros

Alberto Chauvie, de Daniel y de Matilde Schnyder; Pedro Francisco Chauvie, de Daniel y de Matilde Schnyder; Amalia Paulina Gauthier, de N. N. y de Magdalena Elisa Gauthier.

DEFUNCIONES.

Artilleros

Angela Pastre, de Santiago y de Paulina Artus, de un día.

Cosmopolita

Alberto Gonnet de N. N. y de Elisa Gonnet, de 15 días.

La Paz

NACIMIENTOS.

Faustina Bonjour, de Pablo y Adela Rebular; Ricardo Alberto Röher, de Rodolfo y Orfilia Gardiol; Celina Beux, de Juan Pedro y de Juana Bertinat; Juana A. Geymonat, de J. Enrique y Lidia Artus; Juan E. Bertinat, de Pablo y Juana Gilles; Alejo U. Armand Ugón, de Bartolo y Juana Beux; Ana Elina Lantaret, de Esteban y Arita Bonjour; Adelaida Mourglia, de Daniel y Catalina Gonnet; Ema Olivet, de David J. y Norberta González; Alfonso Griot, de Alfonso y Elisa Long.

MATRIMONIOS.

Ernesto Charbonnier, oriental, de 28 años, con Dolores Chans, oriental, de 27 años.

DEFUNCIONES.

Faustina Bonjour, oriental, dos días de edad.

SUSCRIPCIONES PAGAS

—

Federico Zurbrick, Iris; Enrique Roland (1907); David Geymonat Lantaret, Colonia Valdense; Pablo Cesau, Cosmopolita; Lidia Perrón, ídem; Juan P. Grill, Artilleros; David Gonnet, ídem; D. Rivoire, Marsella; David Cairus, Dolores; Felipe Guigou, José Estruch y aviso; Alejo Griot, varias suscripciones; David Dalmás y aviso; Nideres, Tarariras; N. Travers, ídem.

Precios de los cereales

—

Trigo: $ 4 25 á 4.45 los 100 kilogramos, con bolsa. *Maiz:* $ 3.20 á 3 25, los 100 kilogramos, con bolsa.—*Lino:* $ 4 20 los 100 kilogramos, con bolsa (base de 4 %).


Princeton Theological Seminary Library
1 1012 01474 8042